John Charles Kelley, el gran navegante del Mar Chichimeca. Del litoral del Suroeste Americano al de la frontera norte-centro de Mesoamérica

José Humberto Medina González*

Con mucha admiración a Baudelina L. García Uranga, gran arqueóloga de Alta Vista

Este artículo, dividido en seis apartados, es una breve biografía del doctor John Charles Kelley, reconocido arqueólogo norteamericano que desde los años treinta hasta los noventa del siglo xx, hizo extensivas e intensivas investigaciones arqueológicas de campo principalmente en una parte del inmenso territorio del Suroeste Americano en Estados Unidos, y al sur, en el norte y el norte-centro de México.

En el primer apartado se exponen datos sobre sus primeros años de vida, su preparación escolar y profesional en las universidades de Texas, Nuevo Mexico y Harvard, Massachusetts, en la Unión Americana. Asimismo, se abordan sus relaciones académicas y laborales con algunos antropólogos y arqueólogos de esas tres instituciones universitarias y algunas otras de investigación, así

* Archivo Técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología, inah.

como los trabajos arqueológicos en los que colaboró y que dirigió en el territorio de los dos primeros estados norteamericanos al norte del Río Grande de Santiago, que hoy funge como la actual frontera internacional que los separa de México al sur. El apartado finaliza con su arribo a la Universidad del Sur de Illinois (SIU), para ocupar el puesto de profesor de antropología.

En el segundo apartado se narran las investigaciones arqueológicas que John Charles Kelley emprendió con el apoyo de esa universidad, al otro lado del Río Grande, ya en el territorio mexicano, en el estado Chihuahua, cuyos pobres resultados le dieron la pauta para internarse aún más al sur, en Durango. En este último, durante la década de los años cincuenta del siglo anterior, hizo temporadas de recorridos de superficie y excavaciones principalmente en el sitio arqueológico de Schroeder-Ferrería en el valle del Guadiana. Del yacimiento de esas ruinas Kelley construyó la primera secuencia cronológica tierra adentro asociada a la cultura arqueológica Chalchihuites del norte-centro de Mesoamérica. En el apartado tres se exponen las razones que guiaron su investigación en la búsqueda de las etapas tempranas de esa cultura en regiones más meridionales. Esto lo llevó a efectuar reconocimientos en Zacatecas y en el norte de Jalisco. De la información obtenida, Kelley junto con otros investigadores elaboraron el Proyecto Estudios de la Frontera Nor-Central de Mesoamérica, del que se exponen sus objetivos, puesta en marcha, razones del por qué quedó inconcluso y el avance de los subproyectos que estuvieron bajo su dirección.

En el apartado siguiente se da seguimiento a las tres temporadas de excavaciones de la Universidad del Sur de Illinois en el centro ceremonial de Alta Vista en el oeste de Zacatecas y a las contradicciones temporales que produjeron las nuevas fechas recuperadas en ese sitio para las secuencias cronológicas de la cultura Chalchihuites de los valles del Guadiana y Súchil publicadas en la década anterior. El quinto apartado aborda las investigaciones de John Charles Kelley que ayudaron al descubrimiento del sistema arqueastronómico en el Valle del Colorado, asociado a Alta Vista, y sus vínculos con la antigua metrópoli de Teotihuacan en el Valle de México. Finalmente, en el último apartado se exponen las razones del retiro de Kelley de la universidad, su regreso a Texas y sus últimas excavaciones en Alta Vista, que le permitieron, basado en las nuevas fechas obtenidas, volver a proponer con cierto grado de confianza que este centro ceremonial

ubicado "en el lugar donde el sol regresa al Sur: el Trópico de Cáncer", fue contemporáneo a la época de esplendor de la urbe de Teotihuacan.

Al norte del Río Grande: Texas y Nuevo Mexico

John Charles Kelley nació el 9 de octubre 1913 en un poblado campesino no incorporado al condado Cooke en el noreste del estado de Texas. Su padre fue un médico que trabajó en esta área hasta 1926, año en el que decidió mudarse con su familia a Balmorhea, en Transpecos, en el sureste del estado. Durante su infancia cursó ahí la primaria y terminó sus estudios de preparatoria o *high school* en 1929.[1] Aunque su plan original era inscribirse en el ciclo escolar 1930-1931 del Colegio de Profesores Estatal de Sul Ross en la ciudad de Alpine, sede del condado de Brewster en el oeste de Texas, se interesó más por su museo y Victor J. Smith (arqueólogo norteamericano pionero de Transpecos) lo animó a participar como voluntario en la excavación de un abrigo. En el verano de 1932 trabajó dos meses con E.B. Sayles en el recorrido arqueológico Gila Pueblo de Texas y leyó el libro de Edgard L. Hewett, *Ancient Life in American Southwest*, que lo llevó a tomar la firme decisión de estudiar arqueología.[2]

También se inscribió en un curso por correspondencia de Antropología general en la Universidad de Nuevo México (en adelante UNM) en Albuquerque, Estados Unidos. El reconocido antropólogo y sociólogo Clyde Kluckhohn, que durante años hizo estudios etnológicos sobre los indios navajos del Suroeste Americano, era profesor ahí.[3] La familia de John Charles Kelley había alcanzado casi la pobreza en la Gran Depresión y lo presionó para que ingresara al anterior colegio y obtuviera su certificado de profesor. Así lo hizo, pero las dificultades económicas y su gran desinterés por obtener ese grado lo llevaron abandonar la escuela a principios de 1933. En la primavera de ese año, Victor Smith lo llamó para que regresara a Sul Ross para realizar excavaciones en las cuevas de Meriwetter y posteriormente hiciera un recorrido de superficie del Balmorhea.

[1] J. Charles Kelley, "J. Chas. Kelley, Select items of personal / professional history", Fort Davis, CBBS, julio de 1986, 9 pp. (p. 1) (ms. inédito).

[2] *Idem*.

[3] *Idem*.



Figura 1. Retrato de John Charles Kelley. Fuente: Colección Kelleys, Archivo Técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología, INAH.

Ambas investigaciones fueron las primeras exploraciones arqueológicas que dirigió John Charles Kelley. También en esos días, en compañía de Smith, asistió al encuentro de la American Anthropological Association / División del Suroeste en las Cruces, Nuevo Mexico. Ahí conoció a Edgard L. Hewett y Clyde Kluckhohn, aconsejándole este último que continuara sus estudios en la Universidad de Nuevo México, Albuquerque, lo que Kelley hizo a finales de 1933.[4] Al no contar con suficiente dinero, estableció una residencia falsa allá y así calificó para pagar la colegiatura baja de esta universidad destinada a los estudiantes del estado,[5] además

[4] *Idem*.

[5] La historia detallada de cómo J.C. Kelley adquirió su residencia de manera fraudulenta en Nuevo en México para obtener una colegiatura baja y estudiar arqueología en la universidad de ahí, y el arrepentimiento que aún sentía muchas décadas después. Véase Joseph B. Mountjoy, "Recuerdos de Charles Kelley", en María Teresa Cabrero, Jaime Litvak King y P. Jiménez Betts (coords.), *Homenaje al Dr. John Charles Kelley (1913-1997),* México, IIA-UNAM, 2002, p. 41.

de que para pagar sus estudios universitarios trabajó en la School of American Research de la Universidad de Nuevo Mexico, en las exploraciones arqueológicas en las ruinas Puaray (de Bandelier) y Kaua en el Río Grande en Nuevo Mexico.[6]

A su llegada a esta institución, Clyde Kluckhohn aún impartía clases. Al final de 1934, John Charles Kelley fue enviado con Florence Hawley Ellis, quien también fue profesora de la Universidad de Nuevo Mexico, al Cañón de Chaco en la Cuenca del San Juan en el noroeste de Nuevo Mexico, y al regresar trabajó parte del tiempo en el análisis de los materiales arqueológico de Kaua, mientras Kluckhohn partió a Harvard para presentarse como profesor de centro de estudios superiores. En 1935 y 1936, Richard Van Valkenburgh Jr. reclutó al joven estudiante para participar como etnógrafo de campo y asistente agrícola en el Servicio de Estados Unidos de Norteamérica para la Conservación de Suelos y en el Proyecto de Reconocimiento Económico y Social de los Indios Navajo, lo que le dio a Kelley su primera experiencia con este grupo indígena de la región cultural del Suroeste Americano.[7] En mayo del último año se trasladó a Texas y durante el verano hizo trabajo arqueológico de reconocimiento de superficie bajo la dirección del arqueólogo Erick K. Reed en la zona que después recibió el nombre del Parque Nacional del BigBend, Texas, en cuyo límite sur se encuentra el Río Grande, actual frontera internacional entre Estados Unidos y México. Entre el proyecto de Chaco y de los navajo, Kelley también estuvo en el área de Junta de los Ríos en el Río Grande en Texas, donde puso su atención a los indígenas jumanos e inició la excavación del sitio Millington, y en Sull Ross, Texas, restableció su relación académica con Victor Smith.[8]

También participó como asistente de campo de Marjorie F. Lambert en la temporada de excavaciones 1936-1937 de la School of American Research en el yacimiento arqueológico Paa-ko Pueblo en la Cuenca del Galisteo en el centro norte de Nuevo México.[9]

Al final de 1936, John Charles Kelley regresó a Albuquerque para terminar sus estudios universitarios; ahí estaba como profesor el

[6] J. Charles Kelley, *op. cit*., julio de 1986, 9 pp. (p. 1) (ms. inédito).

[7] *Ibidem*, pp.1-2.

[8] *Ibidem*, p. 2.

[9] J. Charles Kelley, "Passage; The View from Chalchihuites. A Discussion of the Revised Papers Presented at the Seminar Culture and Contact: Charles C. Di Peso's Gran Chichimeca", Dragoon, Arizona, The Amerind Foundation, 2-7 de octubre de 1989, INAH-APAAV, 34 pp. (p. 2) (ms. inédito).



Figura. 2. John Charles Kelley descansado dentro de excavación en yacimiento arqueológico de Paa-ko, Pueblo, Nuevo Mexico, foto 1936-1937.
Fuente: Colección Kelleys, INAH-ATCNA.

geógrafo Donald Brand, uno de los arqueólogos pioneros en la extensa planicie costera del noroeste y en el territorio interior del Norte de México, al sur del límite entre México y Estados Unidos.[10] Brand, durante la segunda y tercera década del siglo xx, junto con Carl Sauer, ambos de la Universidad de Berkeley, California, efectuó trabajos de reconocimiento arqueológico en los territorios de Sonora y Sinaloa.[11] El objetivo era encontrar indicios arqueológicos de la supuesta antigua área de interconexión cultural entre los desarrollos prehistóricos del Suroeste Americano más meridionales, con las altas civilizaciones mexicanas precolombinas que se extendieron por la Costa Noroeste del Pacífico mexicano, siglos antes de la

[10] J. Charles Kelley, *op. cit*., julio de 1986, 9 pp. (p. 2) (ms. inédito).

[11] David R. Wilcox, "A Historical Analysis of the Problem of the Southwestern-Mesoamerican Connections", en F.J. Mathien y R.H. Mcguire (eds.), *Ripples in the Chichimec Sea: New Considerations of Mesoamerica-Southwestern Interactions,* Carbondale, Carbondale and Edwardsville, Center for Archaeological Investigations and Southern Illinois University Press, 1986, pp. 14-15.

conquista española por el capitán Nuño de Guzmán, quien incursionó en esa inmensa región, en los primeros años de la tercera década del siglo xvi. Al final de esa investigación arqueológica, y al no encontrar ningún indicio al respecto, por recomendación de Sauer, Brand otra vez se internó en el territorio de México, pero ahora desde Nuevo México hacia Chihuahua, con el objetivo de rastrear evidencias arqueológicas de esa área de contacto tierra adentro (y ya no por la costa), y con la intención de definir la extensión más sureña de la cultura arqueológica pueblo del Suroeste Americano.

En la Universidad de Nuevo Mexico también impartía clases Florence Hawley Ellis, reconocida investigadora de los indígenas Pueblo. Según John Charles Kelley, Donald Brand y ella tuvieron un gran impacto en su desarrollo intelectual. De ellos aprendió etnología y arqueología del Suroeste Americano y de la zona septentrional de México, y ambos estimularon su interés por el enfoque de la ecología cultural. Además de ellos, conoció a diversos colegas suroccidentales que tuvieron una enorme influencia sobre él, como Weslley Bliss, Donald Lehmer, Robert Lister, Al Hayes, Edwin Ferdon, Chuck Lange, Bertha Dutton y los arqueólogos Gordon Vivian y Paul Reiter de la School of American Research / Museo de Nuevo Mexico.[12]

Respecto al desarrollo de la posición teórica suroccidental que John Charles Kelley obtuvo gracias a los cursos universitarios y las prácticas de campo realizados en Texas y Nuevo México, escribió en 1989 para la discusión del Seminario Cultura y Contacto: Charles Di Peso La Gran Chichimeca, lo siguiente:

> […] yo fuí expuesto y participé en la "nueva arqueología" de los 30s, esencialmente boasiana en el enfoque y con un énfasis tanto en factores ecológicos y de desarrollo social, más la aplicación de detallados estudios técnicos de los sitios, de las cerámicas (identificación, descripción y denominación de tipos cerámicos), lítica y otros artefactos; identificación de fases, ramas, y otras divisiones culturales, cronología y reconstrucción histórica. A propósito, ésta era la "Nueva Arqueología" en la cual Emily Haury participó y lidereó.[13]

Esta posición teórica fue la que continuamente John Charles Kelley puso a prueba, no sólo en la región cultural del Suroeste

[12] J. Charles Kelley, *op. cit*., julio de 1986, 9 pp. (p. 2) (ms. inédito).
[13] J. Charles Kelley, *op. cit*., 2-7 de octubre de 1989, inah-apaav 34 pp. (p. 2) (ms. inédito).

Americano y su periferia sur, sino también en el Norte de México y en la antigua Frontera Septentrional de Mesoamérica como veremos más adelante.

En la primavera de 1937 obtuvo su grado de Licenciatura en Artes (Bachillerato en Antropología y menor en Geología) en la Universidad de Nuevo Mexico. En los dos años siguientes impartió clases de Antropología y Geología en la Universidad Sul Ross, gracias a su amigo Victor Smith. También recorrió y excavó en los sitios de los alrededores y organizó un proyecto de campo en el que usó trabajadores de la Administración de Progreso del Trabajo (WPA). Fue asistente de investigación de la universidad citada dirigiendo la excavación de una casa-pozo / kiva incipiente en el sitio BC51 en el Cañón de Chaco, para la escuela de campo que encabezó Frank Setzler, y en la que participaron distintos miembros de la facultad, como Frank Ellis y Leslie Spier, así como los asistentes de investigación Donavan Senter, Chuck Lange y Walter Taylor.[14] Este último fue el gran amigo y colega de Kelley, desde 1944, cuando inició sus estudios de doctorado en la Universidad de Harvard (pagados gracias a las becas de fundaciones, obtenidas por Kelley). En esta universidad recibió más cursos de etnografía y arqueología del área cultural del Suroeste Americano, impartidos por su mentor y maestro, Clyde Kluckhohn —quien le brindó la oportunidad de estudiar ahí—, y por J.O. Brew, Kirk Bryant, Donald Scott y Ernest Hooton.[15]

John Charles Kelley también recibió la oportunidad de hacer consultas al gran arqueólogo del suroeste Alfred Kidder, y a diversos visitantes distinguidos del Peabody Museum, como Ralph Linton. Asimismo, revisó el enorme repositorio de libros y colecciones de ese museo y consultó muchas veces la gran biblioteca Widener.[16] Pero lo más significativo de sus estudios en Harvard fue la enorme cercanía que tuvo con Clyde Kluckhohn, quien en esa época no sólo insistió en la necesidad de desarrollar preocupaciones y preguntas teóricas orientadas por problemas de investigación en la arqueología, sino que también instó a los arqueólogos a examinar la teoría subyacente en su trabajo. Ejemplo de ello, como escribió Kelley en el seminario dedicado a la memoria de Di Peso en 1989, "[…] fue su directa influencia sobre

[14] J. Charles Kelley, *op. cit.*, julio de 1986, 9 pp. (pp. 2-3) (ms. inédito).
[15] *Ibidem*, p. 3.
[16] *Idem*.

Walter Taylor, también estudiante de Kluckhohn, para que produjera su monografía 'A Study of Archaeology' publicada en 1948 y que fue precursora de la Nueva Arqueología de Binford y sus apóstoles".[17]

A principios de ese año, John Charles Kelley obtuvo su doctorado en Harvard con la tesis "'Jumano y Patarabueye, Relations at la Junta de los Ríos', bajo la dirección de Kluckhohn, [...] quien una vez dijo que sólo hubo dos gentes (de todos sus estudiantes) a quienes él consideraba dignos de llamar arqueólogos. Uno era John Charles Kelley".[18] En 1949, la Universidad de Texas, en Austin, le ofreció ser profesor asociado y al siguiente año renunció al obtener un empleo mejor pagado y con mayores posibilidades

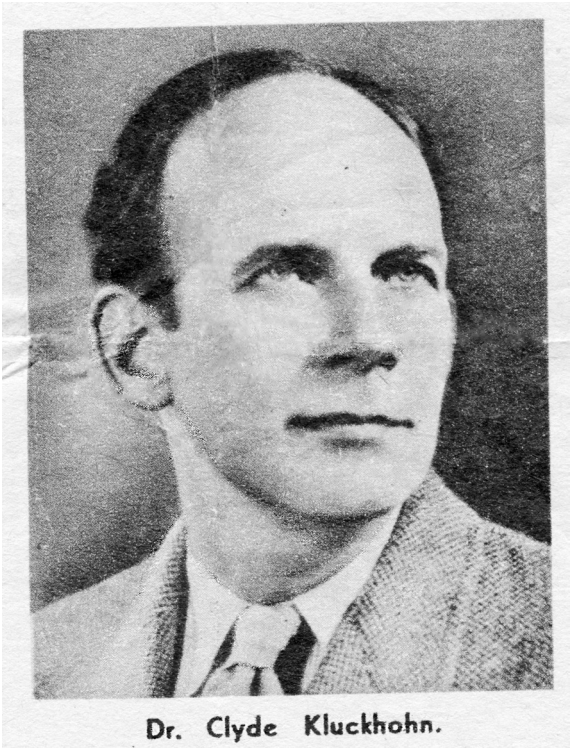


Figura 3. Foto retrato de Clyde Kluckhohn. Fuente: Colección Kelleys, INAH-ATCNA.

[17] J. Charles Kelley, *op. cit.*, 2-7 de octubre de 1989, INAH-APAAV 34 pp. (p. 2) (ms. inédito).

[18] Ellen Abbott Kelley, "Remembrances of my Husband", en María Teresa Cabrero, Jaime Litvak King y Peter Jiménez Betts (coords.), *Homenaje al Dr. John Charles Kelley (1913-1997)*, México, IIA-UNAM, 2002, p. 29.

académicas para el desarrollo de la antropología, en la Universidad del Sur de Illinois, en Carbondale, Illinois, en el este de Estados Unidos.[19]

Al sur del Río Grande: Chihuahua y Durango

En la Universidad del Sur de Illinois, John Charles Kelley ocupó el puesto de profesor de Antropología y director del museo en 1950. Los dos años previos (1948-1949) y uno después de su llegada a Carbondale (1951), Kelley hizo reconocimientos arqueológicos al sur de la frontera entre Estados Unidos y México. Ya en el territorio mexicano, describió lo encontrado:

> Seguí la distribución disminuyente de componentes y rasgos culturales de la Rama Jornada Mogollón y más tarde los rasgos Río Bravo a lo largo del río Conchos hacia el Sur atravesando Chihuahua desde la Junta de los Ríos. Decepcionado por los pocos vestigios arqueológicos encontrados e intrigado por los descubrimientos de Mason (1937) y Brand (1939), tomé la fatídica decisión de mover mi trabajo de campo al Sur hacia Durango y subsecuentemente (desde 1960) a Zacatecas y norte de Jalisco. En el primer año de trabajo de campo en Durango (1952), fui capaz de ligar el temprano recorrido en el río Conchos dentro de la pintura de Durango por un limitado recorrido arqueológico a lo largo del alto Río Florido, un ramal del Río Conchos. En mi primer reporte tentativo de estos trabajos yo escribí: Aquí en el drenaje superior del Río Conchos-Río Grande sobre el límite estatal Durango-Chihuahua [río Florido], las periferias del Suroeste y del México Central parecen traslaparse arqueológicamente (Kelley, 1953 [1954], p. 175). Durante los siguientes 36 años, este enunciado excesivamente sobresimplista dominó mi pensamiento y lentamente aprendí a volverme un mesoamericanista marginal manteniendo mi status como Suroccidentalista.[20]

[19] Joseph B. Mountjoy, *op. cit.*, pp. 43-44, y J. Charles Kelley, *op. cit.*, julio de 1986, 9 pp. (p. 4) (ms. inédito).

[20] J. Charles Kelley, *op. cit.*, 2-7 de octubre de 1989, INAH-APAAV 34 pp. (p. 7) (ms. inédito). Las referencias bibliográficas de las obras citadas en el párrafo transcrito son: John Alden Mason, *Late Archaeological Sites in Durango, Mexico, from Chalchihuites to Zape*, en D.S. Davidson (ed.), *25th Anniversary Studies*, Filadelfia, Publications of the Philadelphia Anthropological Society, 1937, pp. 127-146; Donald D. Brand, "Notes on the Geography and Archaeology of Zape, Durango", en Donald D. Brand y Fred E. Harvey (eds.), *So Live the Works of Men,* Albuquerque, University of New Mexico Press, 1939, pp. 75-106, y J. Charles Kelley, "Grant N.1470, $400. Reconnaissance and Excavation in Durango and Southern Chihuahua,

Al recordar esas investigaciones arqueológicas al sur del Río Grande, como investigador especializado en la región cultural del Suroeste Americano, John Charles Kelley explicó que "[…] nunca en Nuevo Mexico ni en Harvard recibí un único curso formal sobre la arqueología de Mesoamérica, un hecho inmediatamente aparente para mis colegas en Mesoamérica!".[21] De ahí que mucho de lo que aprendió del lejano pasado prehispánico del Norte de México, en los estados de Chihuahua y Durango y en el área de la máxima expansión septentrional de la antigua frontera norte-centro de Mesoamérica en Zacatecas y el norte de Jalisco, lo obtuvo sobre la marcha en los proyectos de investigación que condujo y en los que colaboraron destacados arqueólogos del Instituto Nacional de Antropología e Historia. Estos últimos ayudaron en los trámites para obtener los permisos oficiales, apoyaron en la solución de problemas logísticos durante las temporadas de campo, supervisaron las intervenciones de exploración de la universidad, brindaron su enorme experiencia en los recorridos de superficie y excavaciones —como se verá más adelante— y fueron constantes fuentes de información sobre materiales arqueológicos, documentos etnohistóricos y la historia cultural de Mesoamérica.[22]

Para 1952 y 1953, John Charles Kelley y estudiantes de la Universidad del Sur de Illinois recorrieron el sureste del estado de Chihuahua casi con el límite estatal de Durango y sobre el curso del río Florido, a escasos kilómetros de Villa Ocampo. Ahí localizaron un sitio "tipo" sobre un cerro alto denominado San Miguel, y del cual se derivó la denominación de la cultura arqueológica Loma San Gabriel.[23] Más al sur, ya en Durango, en la parte norte de su territorio, registraron 44 sitios, y al oeste de su

---

Mexico", *The American Philosophical Society Year Book 1953*, 1 de enero de 1953-31 de diciembre de 1953, Filadelfia, The American Philosophical Society, 1954, pp. 172-176.

[21] J. Charles Kelley, *op. cit*., 2-7 de octubre de 1989, INAH-APAAV 34 pp. (p. 71) (ms. inédito).

[22] El trabajo de John Charles Kelley y la forma en la que su visión arqueológica se transformó desde la década de los cincuenta hasta la de los ochenta, ha sido admirable y críticamente sintetizado por David R. Wilcox en (título traducido) *Análisis histórico del problema de las conexiones Mesoamericanas y Suroccidentales*, trabajo editado en el libro *Ripples in the Chichimec Sea…* de 1986. Véase David R. Wilcox, *op. cit*., pp. 18-26. Kelley expresó un gran reconocimiento por este excelente trabajo. Véase J. Charles Kelley, *op. cit*., 2-7 de octubre de 1989, INAH-APAAV 34 pp. (p. 2) (ms. inédito).

[23] J. Charles Kelley, *op. cit*., 1954, pp. 172-176; y J. Charles Kelley, "Settlements Patterns in North-Central Mexico", en Gordon Willey (ed.), *Prehistoric Settlement Patterns in New World*, Nueva York, Viking Fund Publications in Anthropology, 23, 1956, p. 132.

ciudad capital, ubicada casi al centro del territorio, excavó con la colaboración de William J. Shackelford, los fundamentos arquitectónicos de un par de viviendas de una aldea, también de la cultura Loma San Gabriel, en el rancho Weicker.[24] Asimismo, a 8 km al sur de esa ciudad, sobre dos elevaciones volcánicas y el puerto intermedio (Cerro Ayala) que domina el río Tunal, reconocieron el sitio arqueológico Schroeder (hoy conocido como la Ferrería), considerado uno de los más extensos asentamientos en el valle del Guadiana perteneciente a la cultura arqueológica Chalchihuites.[25]

Durante los veranos de 1954, 1956 y 1958 se llevaron a cabo tres escuelas de campo arqueológicas (*field schools*) en Schroeder —también en 1956 se excavó en el sitio cercano de la Manga— patrocinadas por el Museo Universitario de la Universidad del Sur de Illinois y bajo la dirección de John Charles Kelley.[26] La primera y tercera de estas temporadas recibió la supervisión de Román Piña Chán, y la segunda de Agustín Delgado, ambos, arqueólogos mexicanos que estaban adscritos a la Dirección de Monumentos Prehispánicos del Instituto Nacional de Antropología e Historia. Gracias a su colaboración y al trabajo de los estudiantes universitarios, se excavó 80% de las estructuras arquitectónicas del

[24] J. Charles Kelley y William J. Shackelford, "Preliminary Notes on the Weicker Site, Durango, Mexico", *El Palacio,* vol. 61, núm. 5, Santa Fe, 1954, pp. 145-150.

[25] J. Charles Kelley, *op. cit*., 1956, pp. 129-130, y J. Charles Kelley, "The Chalchihuites Culture: A Reassessment of Past and Current Cultural Taxonomy and Historical Conceptualizations", documento presentado en el Cultural Dynamics of Precolumbian West and Northwest Mexico (with Major Contributions by Ellen Abbott Kelley), Phoenix, Arizona, Center for Indigenous Studies in the Americas, Symposium, March 22-24, 1992, INAH-APAAV pp. 1-52 (p. 8) (ms. inédito). Cabe recordar que la denominación de la cultura Chalchihuites deriva de las investigaciones realizadas por el investigador norteamericano John Alden Mason, a comienzos de los años treinta del siglo xx, principalmente por sus reconocimientos de superficie en varios sitios arqueológicos de Durango y por su rápida inspección hacia el sur-oriente de las ruinas de Alta Vista, en el municipio de Chalchihuites, en el oeste de Zacatecas (casi frontera con el anterior estado). John Alden Mason, *op. cit*., p. 122. Asimismo, es importante referir que los vestigios arquitectónicos de Alta Vista fueron explorados en 1908 por Manuel Gamio cuando era estudiante de arqueología del antiguo Museo Nacional de México. Su reporte en Manuel, Gamio, "Los monumentos arqueológicos de las inmediaciones de Chalchihuites, Zacatecas", *Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología*, t. II, México, 1910, pp. 469-492.

[26] Michael Foster, *The 1956 Archaeological Investigations at La Manga, a Loma San Gabriel Village, Durango,* Albuquerque, University of New Mexico, Maxwell Museum of Anthropology (Maxwell Museum Technical Series, 40), 2022, p. 1.

sitio.[27] Aunque la mayor parte de la información recabada en esas temporadas de campo no se editó (quedándose en archivo), hasta la fecha ningún otro asentamiento prehispánico en Durango ha sido tan sistemáticamente explorado y documentado ni ha recibido tanto cuidado en el análisis de los materiales arqueológicos.[28] Sus resultados, asimismo, fueron sumamente relevantes, pues, entre otros aspectos, a partir de los hallazgos se construyó la primera secuencia cronológica cultural tierra adentro —en los valles que se extienden hacia el flanco este de la Sierra Madre Oriental— en Durango, dividida en cuatro fases —de la más temprana a la tardía son Ayala (650-800 d.C.), las Joyas (800-1000 d.C.), Río Tunal (1100-1200 d.C.), Calera (1200-1350 d.C.)—, para el registro arqueológico en el valle del Guadiana o Rama Guadiana (o tardía) de la cultura Chalchihuites.[29]

Además, se alcanzó a resolver el problema de las interrelaciones cronológicas de esta cultura —con rasgos mesoamericanos— durante el horizonte Posclásico, al oeste, más allá de la Sierra Madre Occidental, con las antiguas sociedades asentadas en la costa de Sinaloa y, con cierto grado de confianza, se pudieron esclarecer sus lejanos vínculos con los desarrollos culturales prehistóricos del Suroeste Americano, principalmente con Hohokam.[30] Los intereses de John Charles Kelley por obtener mayores indicios arqueológicos sobre las etapas más tempranas de la cultura Chalchihuites y su relación con los inicios de la tardía secuencia cronológica y cultural conocida como la Rama Guadiana, dieron pie a la ejecución de nuevos recorridos arqueológicos en

[27] J. Charles Kelley, *op. cit*., 1992, pp. 1-52 (pp. 7-13) (ms. inédito), y J. Charles Kelley, "Archaeology of the Northern Frontier: Zacatecas and Durango", *Handbook of Middle American Indians,* vol. 11, part. 2: *Archaeology of Northern Mesoamerica*, Gordon F. Ekholm e Ignacio Bernal (vol. eds.) y Robert Wauchope (general ed.), Austin, University of Texas Press, 1971, pp. 788-790.

[28] Las vasijas cerámicas recuperadas en estas excavaciones fueron comparadas con aquéllas encontradas en colecciones arqueológicas particulares de Durango y las que se encuentran en el Museo Nacional de Antropología de la Ciudad de México.

[29] J. Charles Kelley y Ellen Abbott Kelley, "The Cultural Sequence on the North Central Frontier of Mesoamerica", *Actas y Memorias del XXXVI Congreso Internacional de Americanistas,* Sevilla, España, 1964, separata, vol. 1, 1966, pp. 15-21; y J. Charles Kelley, *op. cit*., 1971, pp. 790-799.

[30] J. Charles Kelley y Howard D. Winter. "A Revision of the Archaeological Sequence in Sinaloa, Mexico", *American Antiquity*, vol. 25, núm. 4, Society for American Archaeology, 1960, pp. 547-561; J. Charles Kelley, "North Mexico and the Correlation of Mesoamerica and Southwestern Cultural Sequences", en Sol Tax (ed.), *Selected Papers of Anthropological and Ethnological Sciences*, Filadelfia, University of Pennsylvania Press, 1960, pp. 568-572.

Durango, y principalmente hacia el sureste, dentro del territorio del actual estado de Zacatecas.

La frontera norte-centro de Mesoamérica, un proyecto inconcluso

En 1960, John Charles Kelley y su equipo de arqueólogos e investigadores de la Universidad del Sur de Illinois, patrocinados por el Programa de Investigación de Cooperación Mesoamericana de este mismo centro de estudios, efectuaron una rápida inspección arqueológica en el norte y sureste de Durango en el río Graceros; en los ríos San Antonio y Colorado —ambos afluentes del río Súchil— y en el alto río Jiménez Chapalangana —al sur de la cabecera municipal de Jiménez del Teúl— en el oeste de Zacatecas; en el valle de Malpaso ubicado hacia el centro-sur de este último estado, y también en el norte de Jalisco, en el cañón del río Bolaños.[31] Su drenaje, que nace en el sur de Zacatecas, en el municipio de Valparaíso, penetra con dirección norte-sur dentro de la Sierra Madre Occidental y, a su salida, desagua en el Río Grande de Santiago, cuya corriente con dirección oeste atraviesa una parte de Jalisco y el territorio de Nayarit, para finalmente derramar sus aguas en el Océano Pacífico. El objetivo de hacer una inspección en el área de Mezquitic Bolaños, en el norte de Jalisco, fue el de revisitar algunos yacimientos arqueológicos (p. ej. Banco de las Casas y Totoate) que Alěs Hrdlička, antropólogo físico e investigador del Museo de Historia Natural de Nueva York, inspeccionó y exploró en 1898 y 1902.[32]

[31] J. Charles Kelley, *op. cit*., julio de 1986, 9 pp. (p. 7) (ms. inédito); J. Charles Kelley, *op. cit*., 1992, pp. 1-52 (p. 16) (ms. inédito). Los resultados fueron presentados en la Sociedad Mexicana de Antropología en Chihuahua, Chihuahua, en el mes de agosto de 1961, en la ponencia presentada por J. Charles Kelley, "Mesoamerican Colonization of Zacatecas-Durango: The Loma San Gabriel and the Chalchihuites Culture", en María Teresa Cabrero, Jaime Litvak King y P. Jiménez Betts (coords.), *Homenaje al Dr. John Charles Kelley (1913-1997),* México, IIA-UNAM, 2002, pp. 83-98 [1961, ms.]. También consúltese a Peter Jiménez Betts, "El viejo y el Mar Chichimeca", María Teresa Cabrero, Jaime Litvak King y Peter Jiménez Betts (coords.), *Homenaje al Dr. John Charles Kelley (1913-1997),* México, IIA-UNAM, 2002, pp. 65-68.

[32] En Totoate, Alěs Hrdlička excavó en una estructura circular de planta arquitectura semejante, aunque de menor escala, a las construcciones del antiguo Occidente de México, hoy conocidas en la literatura como Guachimontones. Recuperó cuencos de cerámica —que hasta la fecha se encuentran en las bodegas de ese museo— con decoración polícroma en *pseudocloisonné* con motivos iconográficos reminiscentes del arte ceremonial de la antigua ciudad de Teotihuacán, en el centro de Mesoamérica. Véase Alěs Hrdlička, "The Region of the Ancient 'Chichimecs,'

Los datos arqueológicos recuperados por la inspección de la Universidad del Sur de Illinios en el norte y sureste de Durango, en varias regiones de Zacatecas y en el norte de Jalisco, sirvieron para que los tres arqueólogos de esa universidad (John Charles Kelley, Pedro Armillas y Walter Taylor), junto con Román Piña Chán del Instituto Nacional de Antropología e Historia, presentaran en 1961 un enorme proyecto titulado (traducido al español): "Investigación arqueológica ecológica en la frontera norte-central de México y sus relaciones de la culturas de la Mesoamérica central, La Gran Chichimeca y el Suroeste Americano".[33]

Este ambicioso macro-proyecto de investigación para el norte-centro de México recibió un apoyo de 51 600 dólares americanos de la Fundación Nacional para la Ciencia (en adelante NSF) de Estados Unidos, y el permiso del Instituto Nacional de Antropología e Historia y de la Secretaría de Educación Pública para realizar durante dos años amplios trabajos arqueológicos, tanto reconocimiento de superficie como excavaciones de yacimientos en Durango, Zacatecas, norte de Jalisco, Guanajuato y San Luis Potosí. El objetivo principal, dada la inmensa escala geográfica de cobertura territorial, era definir las diferentes fluctuaciones (avance, estabilización y retracción) que sufrió la antigua frontera norte-centro de Mesoamérica en los diferentes periodos —desde el horizonte Formativo (100 a.C.) hasta el Posclásico tardío (1350-1530 d.C.)—, y determinar las causas histórico-culturales y ecológicas que ocasionaron los movimientos en su posición geográfica y sus efectos en la época prehispánica, en los territorios del centro, occidente y Norte de México, es decir, en la Gran Chichimeca y en el lejano Suroeste Americano.[34]

---

with Notes on the Tepecanos and the Ruin of La Quemada, Mexico", *American Anthropologist* (nueva serie), vol. 5, núm. 3, julio-septiembre de1903, pp. 392-395 y lámina XXXIX entre pp. 396 y 397. Para un estudio de las similitudes de esas cerámicas decoradas con la técnica pseudo-cloisonné con la decoración al fresco de Teotihuacan, veáse Holien Thomas, *Mesoamerican Pseudo-cloisonné and other Decorative Investments*, tesis de doctorado, University of Southern Illinois, Carbondale, 1977, pp. 239-246.

[33] J. Charles Kelley, Walter W. Taylor y Pedro Armillas, *Archaeological and Ecological Investigation of the North Central Frontier of Mesoamerica and the Relationships of the Cultures of Central Mesoamerica, the Gran Chichimeca, and the American Southwest, September 1, 1961-August 31, 1963 (2 years)*, Carbondale, Illinois, SIU, INAH-APAAV, Research Proposal Submitted to the NSF for Research Support for Project Studies of the North-Central Frontier of Mesoamerica, 1961, pp. 1-37 (ms. inédito).

[34] *Ibidem*, p. 3.

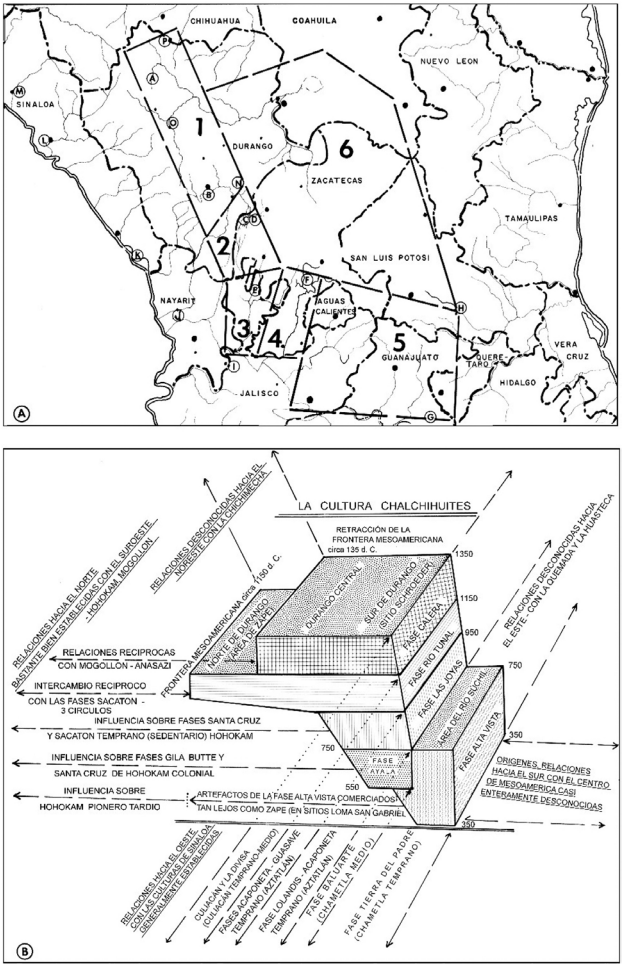


Figura 4. La parte superior muestra la división de los subproyectos del Proyecto Frontera Norte-Centro de Mesoamérica; y la inferior exhibe la secuencia cronológica de la cultura Chalchihuites en Durango, sus relaciones conocidas al oeste, Norte de México y el lejano Suroeste Americano, y desconocidas al este y con el sur, en cuanto a sus orígenes. Véase J. Charles Kelley, Walter W. Taylor y Pedro Armillas, *Archaeological and Ecological Investigation of the North Central Frontier of Mesoamerica and the Relationships of the Cultures of Central Mesoamerica, the Gran Chichimeca, and the American Southwest, September 1, 1961-August 31, 1963 (2 years),* Carbondale, Illinois, SIU, INAH-APAAV, Research Proposal Submitted to the NSF for Research Support for Project Studies of the North-Central Frontier of Mesoamerica, 1961, pp. 1-37 (ms. inédito), traducción Baudelina García Uranga, figura 2.

Para alcanzar tal objetivo, el macro-proyecto se dividió en cinco subproyectos paralelos enfocados en regiones geográficas determinadas, y vinculados entre sí para el intercambio de información de recorrido y excavación. El Proyecto A, encabezado por John Charles Kelley, investigó la región del río Tunal, al sur de Durango, y el valle del río Súchil, en el oeste de Zacatecas (áreas 1-2). El Proyecto B, dirigido por Pedro Armillas, hizo estudios paleo-ambientales, reconocimientos y registro de sitios arqueológicos y de las calzadas que se extienden en la extensa planicie del valle del río Malpaso (Área 4), en el centro sur de Zacatecas. También en esta área se ejecutaron excavaciones estratigráficas en el edificio que se denominó el Cuartel, en el monumental centro ceremonial-fortaleza de La Quemada, ubicada en el cerro del mismo nombre o de Los Edificios, y en algunos de sus asentamientos satélites asociados a esa red de calzadas, que como una telaraña atraviesa la planicie de Malpaso. El Proyecto C, también bajo la dirección de Kelley, llevó a cabo excavaciones en las ya referidas ruinas de Totoate, en el cañón de Bolaños, en el norte de Jalisco (Área 3), abriendo nuevamente las áreas exploradas por Hrdlička.[35] El Proyecto D, coordinado por Román Piña Chán, estaba concentrado en el sur de San Luis Potosí y en el este de Jalisco y Guanajuato, es decir, en la zona intermedia del Bajío que colinda al sur con el Valle de México, y al norte con el extenso territorio de la frontera septentrional de Mesoamérica.[36] No obstante, de acuerdo a Kelley, después de la primera temporada de campo de este subproyecto, debido a problemas internos del Instituto Nacional de Antropología e Historia, Beatriz Braniff reemplazó a Piña Chán y realizó sondeos estratigráficos en el sitio del Cóporo, en el municipio de Ocampo en el noroeste del estado de Guanajuato.

Por su parte, el Proyecto E, dirigido por Walter Taylor, tenía como objeto hacer investigaciones en la franja exterior de la frontera norte-centro de Mesoamérica, en las grandes regiones del oriente y norte del actual Zacatecas y en el oeste de San Luis Potosí, es decir, en una parte de la árida y semiárida Meseta Central mexicana desconocida en términos arqueológicos, cuyo extenso territorio se conoció desde el siglo xvi como la Gran Chichimeca. En vez de

[35] Sólo pudo recuperar tiestos de los cuencos de cerámica pintada al *pseudocloisonné*, encontrados por aquél. John Charles Kelley también realizó excavaciones en otra plaza, de planta arquitectónica cuadrada, con altar en el centro.

[36] Como parte de los trabajos efectuados, Piña Chán liberó los restos de un salón con columnas en las ruinas del Cuarenta, en los Altos de Jalisco.

cumplir con los objetivos de investigar esas dos regiones, donde las comunidades indígenas con economías de caza y recolección se desplazaron durante milenos y que en la época colonial eran conocidos genéricamente como chichimecas, Walter Taylor concentró sus reconocimientos en el municipio de Sombrerete, en el oeste de Zacatecas, en donde excavó dos abrigos rocosos. Y al este, en el vecino municipio zacatecano de Saín Alto, en las inmediaciones del actual balneario de aguas termales en la comunidad de Atotonilco, que es su cabecera, hizo trincheras que atravesaron los vestigios arquitectónicos de un sitio de la cultura Chalchihuites. Finalmente, el laboratorio general del proyecto estuvo a cargo de Ellen Abbott de Kelley, quien se dedicó al análisis de los materiales arqueológicos y al procesamiento de la información.

Desafortunadamente, los programas individuales de los subproyectos no pudieron trabajar de manera paralela en sus respectivas áreas, y tampoco intercambiaron información, a excepción del subproyecto D —a cargo de Beatriz Braniff—, con los encabezados por John Charles Kelley (A y B).[37] Es importante señalar que durante el ejercicio presupuestal la Fundación Nacional para la Ciencia, por las diferencias surgidas entre los directores de los subproyectos A-C, B y E, y la pérdida de confianza mutua, se desataron enfrentamientos personales, principalmente entre Kelley y Walter Taylor. Además, Armillas partió de Universidad del Sur de Illinois a otro centro de estudios superiores y se negó a enseñar los materiales recuperados de sus excavaciones en La Quemada y en los sitios satélites. Estas desavenencias, entre otras cosas, provocó que los integrantes de este megaproyecto no integraran los datos recuperados en cada una de sus áreas de investigación,[38] ocasionando que no se alcanzara el objetivo del proyecto para dar cuenta, de manera integral, de los factores ecológicos, históricos y culturales que intervinieron en las oscilaciones de la frontera septentrional de Mesoamérica y su impacto en los procesos socio-históricos de las regiones vecinas hasta el Suroeste Americano.

[37] J. Charles Kelley, Walter W. Taylor y Pedro Armillas, *op. cit.*,1961, pp. 6-9; J. Charles Kelley, *op. cit*., julio de 1986, 9 pp. (p. 7) (ms. inédito); J. Charles Kelley, *op. cit*., 1992, pp. 1-52 (pp. 7-13) (pp. 16-17) (ms. inédito); José Humberto Medina y Baudelina García Uranga, *A 100 Años de su descubrimiento: Alta Vista*, México, Gobierno del Estado de Zacatecas, Conaculta-INAH, 2010, pp. 67-70.

[38] J. Charles Kelley, *op. cit*., 1992, pp. 1-52 (pp. 17) (ms. inédito); Joseph B. Mountjoy, *op. cit*., pp. 44-45.

A pesar de que el Proyecto Frontera Norte-Centro de Mesoamérica quedó inconcluso, desde 1965 y hasta 1968, John Charles Kelley obtuvo recursos de la Fundación Nacional para la Ciencia para continuar los análisis en laboratorio de los especímenes arqueológicos recuperados de los dos subproyectos que encabezó, así como para la preparación de publicaciones.[39] Gracias a los enormes esfuerzos de Kelley y la colaboración directa de Ellen Abbott (con la que se casó en 1966), y el apoyo de estudiantes de la Universidad del Sur de Illinois y de personal contratado, se pudo avanzar en el estudio de los artefactos líticos y cerámicos recolectados principalmente por el Proyecto A, en el Área 2, es decir, aquéllos asociados a la etapa temprana de la cultura arqueológica Chalchihuites, del oeste de Zacatecas y sur de Durango, como se verá a continuación.[40]

La información del subproyecto A, producto de la inspección de algunos complejos mineros con rastros de explotación en época prehispánica, de la excavación de seis sitios arqueológicos en los valles de los ríos Colorados y San Antonio (afluentes del Súchil en el oeste de Zacatecas y sur de Durango), y del análisis detallado de los materiales cerámicos y de las fechas de carbono 14 obtenidas en tales asentamientos,[41] ayudó a la construcción de la secuencia cronológica para la Rama Súchil o temprana de la cultura Chalchihuites. Este resultado fue presentado en el XXXVI Congreso Internacional de Americanistas, celebrado en 1964 en Sevilla, España, y posteriormente publicado (1966).[42]

Cinco años después, y gracias a la ayuda de Ellen Abbott en el procesamiento de la información de los proyectos A y C, a la compilación de la información que se disponía del Valle de Malpaso y las escasas publicaciones de Armillas y otros, John Charles Kelley pudo editar en el tomo 11 del Handbook of Middle American Indians su importante artículo "Arqueología de la Frontera Norte:

[39] J. Charles Kelley, *op. cit*., julio de 1986, 9 pp. (p. 7) (ms. inédito).

[40] J. Charles Kelley, "Northern Frontier of Mesoamérica. First Annual Report: August 5, 1961-August 15, 1962", A Report of Research Under the Auspices of National Science Foundation (Grant 18586) and the University Museum and Mesoamerican Cooperative Research of the Southern Illinois University, Carbondale, 1963, pp.1-30.

[41] La Atalaya, el Vesúvio, Loma de las Flores, Cerrito de la Cofradía, Potrero Calichal y Cerro de Moctezuma o Montehuma. Los cinco primeros eran aldeas, y el último un centro ceremonial-fortaleza.

[42] Para un resumen de las excavaciones en esos asentamientos y de los análisis de sus materiales arqueológicos consultar: J. Charles Kelley, *op. cit*., 1992, pp. 1-52 (pp. 17-25 y 29-34) (ms. inédito), y J. Charles Kelley y Ellen Abbott Kelley, *op. cit*., 1964, separata, vol. 1, 1966, pp. 3-22.

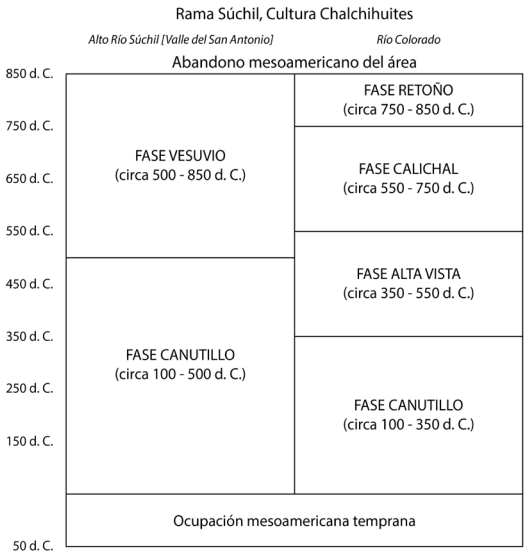


Figura 5. Secuencia cronológica y cultural de la Rama Súchil de la cultura Chalchihuites. Véase a J. Charles Kelley y Ellen Abbott Kelley, "The Cultural Sequence on the North Central Frontier of Mesoamerica", en *Actas y Memorias del XXXVI Congreso Internacional de Americanistas,* Sevilla, España, 1964, separata, vol. 1, 1966, p. 329, traducción José Humberto Medina González.

Zacatecas y Durango" en 1971. Esta publicación, resultado de las investigaciones de la Universidad del Sur de Illinois en los años cincuenta y del Macroproyecto Frontera Norte-centro de Mesoamérica, hoy se considera una piedra angular del pasado arqueológico en esta región. A lo largo de sus páginas, Kelley escribió sobre la historia de las investigaciones arqueológicas previas, las practicadas por contemporáneos y las encabezadas por él. Gracias a la descripción detallada de los vestigios materiales pudo identificar cinco culturas (Bolaños-Juchipila, Malpaso, Chalchihuites y Loma San Gabriel) asentadas en distintas áreas ecológicas de Zacatecas, Durango y norte de Jalisco.[43] Pero la mayor aportación de su artículo es la gran síntesis que muestra cómo esas culturas, desde el horizonte Preclásico hasta el Posclásico —por el avance, estabilización y contracción la frontera norte-centro de Mesoamérica— colonizaron, se desarrollaron, interactuaron entre sí y con otras regiones, emigraron y, finalmente, abandonaron esta inmensa región que, a la llegada de los españoles, estaba ocupada por comunidades horticultoras y nómadas de caza-recolección conocidas como chichimecas.

[43] J. Charles Kelley, *op. cit.*, 1971, pp. 768-801.

Dos años después, John Charles Kelley publicó un segundo importante artículo (traducido como "Especulaciones en la historia cultural del noroeste de México") en el que trató los dos mecanismos de difusión de elementos culturales desde Mesoamérica a su lejana periferia norte-centro. El primero, que denominó difusión gradual o lenta, operó gracias a la existencia de una enorme esfera de interacción, que englobó a una serie de tempranas comunidades agrícolas distribuidas en áreas geográficas continuas y contiguas del noroccidente de México. Estas antiguas culturas, que compartieron una serie de rasgos culturales mesoamericanos, coparticiparon en su recombinación y transferencia paulatina, desde las antiguas regiones del Bajío y Occidente de México, hasta la distante periferia norte-centro de Mesoamérica. Kelley resaltó el importante papel que jugó la cosmología, la religión y las prácticas ceremoniales mesoamericanas para el establecimiento y funcionamiento de esa esfera. El segundo mecanismo, que denominó difusión dura, requirió de agentes culturales, en este caso, los predecesores de los organizados *pochtecas* o gremios de comerciantes de la época azteca. Éstos, al moverse o circular entre los centros de población del noroccidente México, no sólo realizaban operaciones de intercambio de productos, sino que traían consigo cambios en lugares en donde hacían tales transacciones.[44]

No hay la menor duda de que el macro proyecto abrió nuevas interrogantes que John Charles Kelley buscó responder en sus exploraciones de la década de los setenta en el municipio de Chalchihuites, en el oeste de Zacatecas, en las ruinas de Alta Vista y en el sistema arqueostronómico del valle del río Colorado. Por último, es importante mencionar que en la cronología regional de la Rama Súchil o Temprana de la cultura Chalchihuites, publicada en 1966, la fase Alta Vista —de acuerdo a los sitios excavados— en este valle fue ubicada entre los años 350 al 550 d.C., es decir, dentro del horizonte Clásico de Mesoamérica, lo que corroboraba la sospecha de Kelley de que era previa al inicio del desarrollo de la Rama Guadiana o Tardía de la misma cultura en Durango.[45] Asimismo, es importante señalar que la fase cultural basal en la que se desarrollaron la Rama Súchil o temprana de la cultura Chalchihuites y otras culturas

[44] J. Charles Kelley, "Speculations on the Culture History of Northwestern Mesoamerica", en Betty Bell (ed.), *The Archaeology of West Mexico*, Ajijic, Jalisco, México, Sociedad de Estudios Avanzados del Occidente de México, 1974, pp. 19-39.

[45] J. Charles Kelley y Ellen Abbott Kelley, *op. cit*., 1964, separata, vol. 1, 1966, pp. 9-10 y véase tabla cronológica de la cultura Chalchihuites, Rama Súchil, p. 7.

arqueológicas de Zacatecas, se denominó Canutillo, cuya manifestación tardía —que precede a la fase Alta Vista— se encontró en las excavaciones del sitio arqueológico del mismo nombre, y que será tratado a continuación.

Excavaciones en Alta Vista donde el sol regresa al sur

La actual Zona Arqueológica de Alta Vista se localiza a escasos 7 km al oeste del antiguo poblado minero de Chalchihuites, cabecera del municipio que lleva este mismo nombre. Sus ruinas prehispánicas, descubiertas en 1908 por Manuel Gamio, se encuentran en el rancho de Alta o Buena Vista (razón por la que recibió este nombre) sobre un lomerío que domina parte del valle del río Colorado, afluente del Súchil, en las estribaciones orientales de la Sierra Madre Occidental y a escasos 4.2 km al sur del Trópico de Cáncer.[46]

Gracias al financiamiento de la Universidad del Sur de California y de la Sociedad Filosófica Americana, desde finales de octubre hasta principios de diciembre de 1971 se llevaron a cabo en este sitio, considerado un antiguo centro ceremonial, excavaciones piloto y trabajos de mapeo bajo la dirección de John Charles Kelley y la colaboración de Ellen Abbott Kelley, Betty Bell y Robert Koll, y los estudiantes Robert Pickering y Jeffery Simon.[47] Se iniciaron trabajos de liberación menor en sus dos plazas (Plaza Principal o Suroeste y Plaza Sureste o Estructura 4), y en un sector ubicado entre ambas; en este último encontraron varias habitaciones. También se hicieron sondeos y calas al interior del Salón de las Columnas —cuyo piso y 28 columnas, aún en pie, correspondientes a la penúltima etapa constructiva, quedaron expuestas por las excavaciones de Gamio—. Los resultados de campo fueron tan promisorios que solicitaron presupuesto para dos años a la Fundación Nacional de la Ciencia, pero su solicitud no fue aprobada. Así, con fondos de la universidad, los Kelley hicieron recorridos en el área de Chalchihuites

[46] Baudelina García Uranga y José Humberto Medina González, "Alta Vista, Zacatecas", *Diálogos con el pasado. Recuento*, México, Conaculta-INAH, 2012, p. 262.

[47] J. Charles Kelley, "Grant No. 5938-Penrose Fund (1971), $800. Archaeological Planning Survey and Site Testing in Zacatecas, Mexico", *The American Philosophical Society Year Book of 1972,* Filadelfia, The American Philosophical Society, 1973, pp. 629-631; J. Charles Kelley, *op. cit*., julio de 1986, 9 pp. (p. 8) (ms. inédito), y José Humberto Medina y Baudelina García Uranga, *op. cit*., pp. 73-74.



Figura 6. Plano Zona Arqueológica Alta Vista. Fuente: Baudelina García Uranga y José Humberto Medina González (Proyecto Arqueológico Alta Vista, INAH).

y ejecutaron una excavación menor en el sitio de Gualterio Abajo (ubicado en la fase Canutillo) con la ayuda de Charles Dickinson Trombold, estudiante de ese centro de estudios.[48]

Posteriormente, con presupuesto de la universidad y de la fundación, el matrimonio Kelley regresó al sitio Alta Vista en la primavera de 1974, acompañados por el mismo equipo de investigadores de la temporada anterior, exceptuando a Simón, y con estudiantes universitarios como Lester Mallory y Thomas y Elaine Hollien. También contaron con la participación de Gerardo Cepeda, representante del Instituto Nacional de Antropología e Historia, y quien llevó a cabo los trabajos de consolidación y estabilización de la

[48] J. Charles Kelley, *op. cit*., julio de 1986, 9 pp. (p. 8) (ms. inédito).

zona.[49] En esta segunda temporada se hicieron excavaciones a gran escala, concentrándose en la liberación del Muro de la Serpiente, la banqueta perimetral y algunos cuartos que rodean la Plaza Principal o Suroeste. Igualmente se hicieron nuevos sondeos al interior del Salón de Columnas y excavaciones en el exterior del Templo de los Fogones (2A), la Pirámide del Sol (Estructura 2B) y el Templo de los Cráneos (2C). Estas tres edificaciones, erigidas sobre la banqueta noroeste de la última plaza, integran el denominado Complejo de los Tres Templos.[50]

Los resultados de esta última exploración fueron tan sorprendentes que, con el apoyo económico de la Universidad del Sur de Illinois y la Fundación Nacional para la Ciencia, se realizó una tercera temporada en el otoño-invierno de 1975 y 1976, lo que permitió que el matrimonio Kelley regresara al antiguo centro ceremonial de Alta Vista, acompañados por Thomas y Elaine Holien, Robert Koll, Lester Mallory, Deborah Dennis y James Rudolph.[51] Durante sus trabajos continuaron con la excavación del Salón de las Columnas, la Escalera de Gamio y el interior de cada uno de los edificios del Complejo de los Tres Templos,[52] así como con la liberación del Laberinto-Observatorio y la banqueta perimetral de la Plaza Sureste o Estructura 4.

Las fechas de carbono 14 obtenidas del análisis de los materiales de estas tres temporadas en Alta Vista, señalaron la fundación del asentamiento hacia el 450-470 d.C. (fase Canutillo) y de su esplendor entre 750-900 / 950 d.C. (fase Alta Vista).[53] Ambos periodos indicaron que, en sus inicios, este centro ceremonial fue casi contemporáneo

[49] *Idem* y J. Charles Kelley, "Alta Vista: Outpost of Mesoamerican Empire on the Tropic of Cancer", en *Las Fronteras de Mesoamérica. XIV Mesa Redonda,* t. I, México, SMA, 1976, pp. 21-40.

[50] José Humberto Medina y Baudelina García Uranga, *op. cit.*, pp. 79-87.

[51] *Ibidem*, pp. 91-101.

[52] Ellen Abbott Kelley, "The Temple of the Skulls at Alta Vista, Chalchihuites", en Carroll L. Riley y Basil C. Hedricks (eds.), *Across the Chichimec Sea. Papers in Honor of J. Charles Kelley*, Carbondale and Edwardsville, Southern Illinois University Press, 1978, pp. 102-126; y Ellen Abbott Kelley y J. Charles Kelley, "Sipapu and Pyramid Too: The Temple of the Crypt at Alta Vista, Chalchihuites*", Transactions of the Illinois State Academy of Science,* vol. 73, núm. 2, 1980, pp. 62-79.

[53] J. Charles Kelley, "The Chronology of the Chalchihuites Culture", en Michael S. Foster y Phil C. Weigand (eds.), *The Archaeology of West and Northwest Mesoamerica*, Boulder, Westview Press, 1985, pp. 269-287; J. Charles Kelley, "An Archaeological Reappraisal of the Tula-Toltec Concept, as Viewed From Northwestern Mesoamerica", en María Teresa Cabrero, Jaime Litvak King y Peter Jiménez Betts (coords.), *Homenaje al Dr. John Charles Kelley (1913-1997),* México, IIA-UNAM, 2002, pp. 99-121 (p. 99) [1979, ms.], y José Humberto Medina González y Baudelina García Uranga, *op. cit.*, p. 102.

a la caída de Teotihuacán en el centro de México (450 / 500-570 d.C.); y, en su apogeo, con los subsecuentes centros políticos y religiosos del Epiclásico (700-900 d.C.) mesoamericano.[54] La ubicación del inicio de la fase Alta Vista en este sitio, 200 años más tarde de lo señalado para el comienzo de la misma (fase Alta Vista 350 / 550 d.C.) de acuerdo a la secuencia cultural del valle del río Colorado publicada en 1966, generó grandes problemas por el traslape cronológico que implicaba con las posteriores fases tempranas de la Rama Guadiana o tardía de la cultura Chalchihuites en Durango. Como se verá en el siguiente apartado, no será hasta los primeros años de la década de los noventa que, gracias a nuevas excavaciones en Alta Vista ejecutadas por los Kelley y los arqueólogos del INAH Zacatecas, se obtuvieron nuevas fechas que lograron ubicar el comienzo de la fase Alta Vista 150 o 100 años antes. Con ello se contradijo lo sugerido por las fechas recuperadas en los años setenta y se corrigió el traslape cronológico.

Un segundo importante dato obtenido en esas tres temporadas, es que la aberrante orientación de las estructuras nucleares en Alta Vista, las esquinas de Salón de las Columnas y de la adyacente Plaza Suroeste o Principal, están dirigidas hacia los puntos cardinales. Desde 1971, los investigadores observaron la posición en la que se encuentra el sitio; y a partir de la temporada de 1974 se pudo corroborar que el centro ceremonial fue construido en un punto en el que la sierra de Chalchihuites —hacia el horizonte oriental— sirvió como un calendario solar, con marcas conspicuas sobre el relieve en los puntos de las salidas de Sol, durante el solsticio de verano y los equinoccios y, en menor grado, en el solsticio de invierno.[55] Además, el eje este-oeste del Salón de las Columnas y el pasillo del Observatorio fueron orientados con el punto de la salida del sol en la cima del Picacho Pelón durante los equinoccios —como será explicado con mayor detalle en el siguiente apartado—. Todo esto llevó a John Charles Kelley a concluir que la ubicación de Alta Vista, casi sobre el Trópico de Cáncer ("el lugar donde el Sol da la vuelta"), pudo haber estado inspirada en motivaciones astronómicas-científicas, calendáricas y religiosas, de emisarios que partieron de la urbe de

[54] Baudelina García Uranga y José Humberto Medina González, *Miniguía de la Zona Arqueológica de Alta Vista, Chalchihuites*, México, INAH, 2008, s.p.

[55] José Humberto Medina y Baudelina García Uranga, *op. cit.*, pp. 85-87.

Teotihuacan o de uno de sus asentamientos satélites o colonias en el Occidente de México.[56]

El sistema arqueoastronómico del río Colorado

Desde 1971 y durante la temporada de 1975-1976, John Charles Kelley y sus colaboradores de la Universidad del Sur de Illinois descubrieron que, para tiempos prehispánicos, el perfil de la Sierra de Chalchihuites, al este del centro ceremonial de Alta Vista, fungió como marco de un enorme calendario en el horizonte oriental en el cual se observaba el desplazamiento anual del sol, y servía para

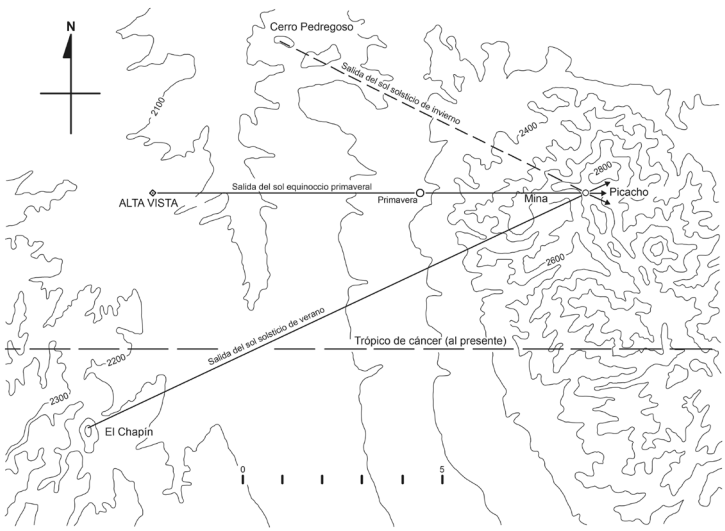


Figura 7. Sistema arqueoastronómico en el valle del río Colorado. Redibujado de Anthony F. Aveni, Horst Hartung y J. Charles Kelley, "Alta Vista (Chalchihuites): Astronomical Implications of Mesoamerican Ceremonial Outpost at the Tropic of Cancer", *American Antiquity,* vol. 47, núm. 2, SAA, 1982, p. 327, fig. 5. Traducción Baudelina García Uranga.

[56] J. Charles Kelley , "El centro ceremonial en la cultura Chalchihuites", Cátedra Extraordinaria Alfonso Caso y Andrade, México, IIA-Secretaría Ejecutiva del Consejo de Estudios de Posgrado-UNAM, 1983, 38 pp. de ilustraciones, pp. 1-89; y con Ellen Abbott Kelley, "Florecimiento y decadencia del Clásico desde la perspectiva de la frontera noroccidental de Mesoamérica", en Joseph B. Mountjoy y Donald L. Brockington (eds.), *El auge y la caída del Clásico en el México Central*, México, UNAM, 1987, pp. 145-197.

determinar los cambios de las estaciones, identificar el inicio y fin del ciclo agrícola y organizar el calendario de las festividades religiosas. Los estudios y mediciones arqueo-astronómicas practicadas por Kelley, y principalmente Anthony Aveni, indicaron que Alta Vista se planeó con base en trabajos de observación del paisaje, que permitió el trazo de una triangulación precisa entre la cumbre del cerro Picacho Pelón en la Sierra de Chalchihuites —11 km al este—, el cerro Chapín —7 km al suroeste y la colina del Pedregoso—5 km al noreste.

En la cima rocosa del cerro Chapín se encuentran tallados un par de petrograbados en forma de círculos-cruces, que muestran estrechas semejanzas a los reportados en y los alrededores de la urbe de Teotihuacan. En el solsticio de verano (junio 21), desde uno de esos petrograbados se avizoran los primeros rayos del amanecer, una vez que el sol aparece atrás de la cima del Picacho Pelón. Este mismo fenómeno astronómico se observa en el solsticio de invierno (diciembre 21), pero desde la cumbre del Pedregoso, al norte; mientras que, desde la estructura del Laberinto-Observatorio astronómico de Alta Vista, durante los amaneceres de los equinoccios de otoño y primavera también se observa el nacimiento del sol en la cúspide del Picacho Pelón. Asimismo, los monumentos de este asentamiento fueron cuidadosamente planeados para registrar, tanto las salidas y ocasos de los astros en el paisaje circundante, como su movimiento en la bóveda celeste. De hecho, las diagonales del trazo que parte de las esquinas y converge al centro de las plazas y edificios principales se proyectan al exterior hacia algunos cerros aislados, a las cumbres de las sierras, las cuatro direcciones cardinales (este-oeste y norte-sur), o bien, a referencias celestiales como el Sol o la Estrella Polar.

Todos estos datos llevaron a concluir a Kelley, Aveni y Horst Hartung, que Alta Vista se diseñó con respecto al paisaje circundante y se estableció como un adoratorio dedicado al sol y a los cuatro rumbos del universo. Su situación geográfica y orientación fue seleccionada por sacerdotes-astrónomos de Teotihuacan, quienes deliberadamente buscaron en el norte de Mesoamérica el lugar "donde el sol inicia su retorno al sur": el Trópico de Cáncer y, en sus cercanías, fundaron el centro ceremonial más importante de la tradición cultural Chalchihuites en el Clásico mesoamericano (300-900 d.C.).[57]

[57] Anthony F. Aveni, Horst Hartung y J. Charles Kelley, "Alta Vista (Chalchihuites): Astronomical Implications of Mesoamerican Ceremonial Outpost at the Tropic of Cancer", *American Antiquity*, vol. 47, núm. 2, SAA, 1982, pp. 316-335; J. Charles Kelley y Ellen Abbott Kelley, "The Archaeoastronomical System in the Río Colorado Chalchihuites, Polity, Zacatecas.

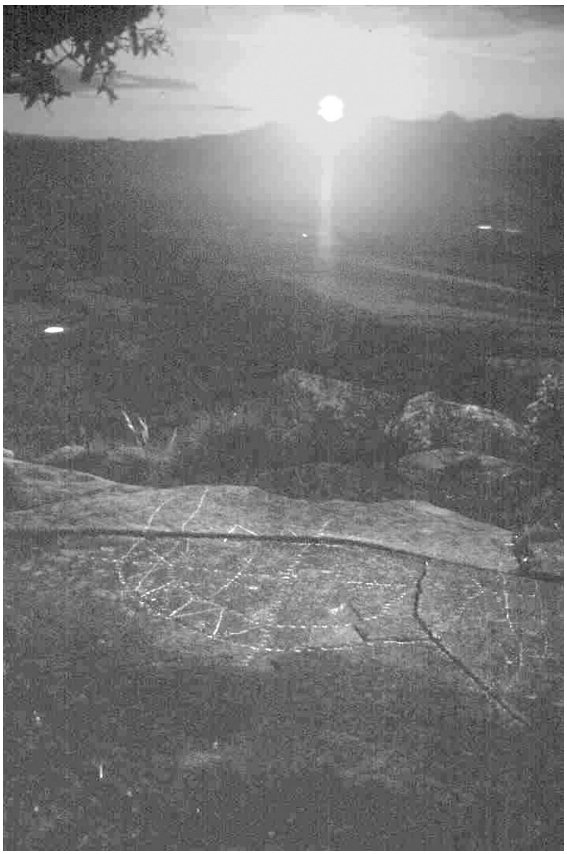


Figura 8. Salida del sol sobre la cumbre del Picacho Pelón en la Sierra de Chalchihuites en el solsticio de verano del 2000, vista desde uno de esos petrograbados del Chapín. Foto cortesía de Daniel Zborover.

El regreso a Texas y ultima excavación en Alta Vista

Durante la tercera temporada de campo en Alta Vista, un nuevo presidente y un vicepresidente tomaron el control de la administración de la Universidad del Sur de Illinois. Con esas nuevas autoridades

An Interpretation of the Chapín I Pecked Cross-Circle", en Michael S. Foster y Shirley Gorenstein (eds.), *Greater Mesoamerica. The Archaeology of West and Northwest Mexico*, The University of Utah Press, 2000,pp. 182-184; y Baudelina García Uranga y José Humberto Medina González, *op. cit*., 2012, pp. 262-274.

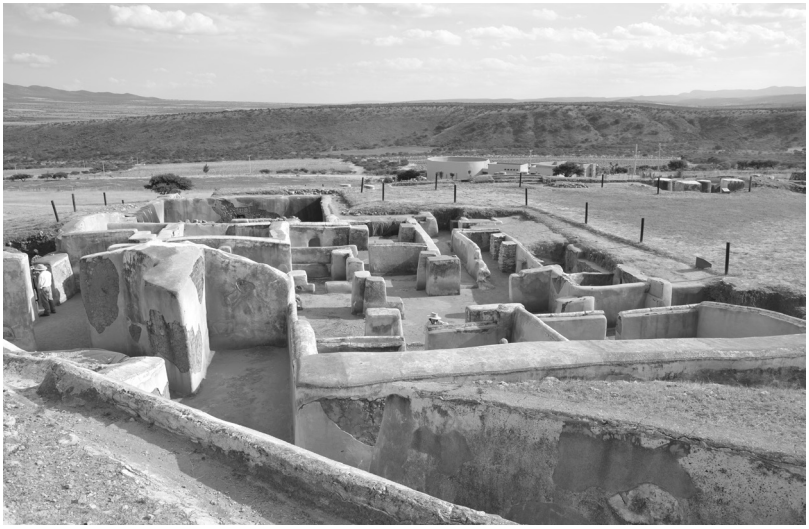


Figura 9. Imagen norte-sur del Complejo Apartamental de los Astrónomos en Alta Vista. En su centro hay un atrio con impluvio. Ambos muy semejantes a los encontrados en los conjuntos residenciales en la urbe de Teotihuacan.

rápidamente se hizo claro que el Programa de Investigación Mesoamericana ya no podría continuar. Se ordenó vaciar al Laboratorio de Investigación Mesoamericano y sus especímenes fueron alojados en bunkers de la Segunda Guerra Mundial, a los que no se tenía acceso. Una vez cerrado completamente todo el programa se creó un nuevo Centro de Investigación Arqueológica a cargo de George Gumermann. Ante tales sucesos, que dañaron irreparablemente las investigaciones que conducía la dicha universidad en Mesoamérica y en la región del Illinois, John Charles Kelley regresó a la enseñanza de tiempo completo, retirándose tempranamente de la del centro universitario. Antes de ello, y gracias a una negociación, Kelley obtuvo presupuesto de medio tiempo para continuar el análisis de los especímenes y avanzar en el reporte de Alta Vista por un año; y sus estudiantes y colegas organizaron coloquios en su honor que derivaron en la publicación de un par de libros.[58]

En 1977, John Charles Kelley partió de la Universidad del Sur de Illinois como profesor emérito y se integró a la planta de la Universidad Estatal de Sull Ross en Alpine, Texas, como profesor

[58] J. Charles Kelley, *op. cit*., julio de 1986, 9 pp. (p. 8) (ms. inédito).

adjunto, llevando consigo un subsidio de la Fundación Nacional para la Ciencia, para la investigación de los artefactos de sus últimas temporadas de campo. Con ello se efectuó el trabajo de laboratorio y se continuó con la redacción de reportes durante dos años, así como con el estudio de las colecciones de Alta Vista que, por normatividad del Instituto Nacional de Antropología e Historia, quedaron resguardadas en el ex Convento de Guadalupe en Zacatecas. De esta forma, Kelley pudo dedicarse por completo a la escritura y al estudio parcial de la colección.

En 1980 recibió la invitación como investigador visitante distinguido en el Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM en la Ciudad de México, para la Catedra Profesor Visitante Alfonso Caso, por seis meses.[59] Durante este semestre le fue posible viajar ampliamente por el Occidente y Noroeste de México, con el objetivo de visitar yacimientos arqueológicos y rastrear las antiguas rutas terrestres de transporte, comunicación y comercio de la época prehispánica, que enlazaron esas dos regiones con los valles del centro de México y con el lejano Suroeste Americano. Después de esa estancia académica, John Charles Kelley y Ellen Abbott regresaron al suroeste de Texas, muy cerca de Alpine, e instalaron en su domicilio en Fort Davies, un laboratorio y una biblioteca con todas las facilidades. Aquí, Kelley pudo terminar varias ponencias que presentó en las reuniones de la Sociedad Mexicana de Antropología, celebradas en Taxco, Guerrero, en 1983, y Querétaro, en 1985, así como continuar con el análisis del material de Alta Vista.

También, en este último año fue incluido en un amplio grupo de destacados arqueólogos norteamericanos que recibieron un especial reconocimiento de la Sociedad Americana de Arqueología. En 1986, el matrimonio Kelley organizó la compañía Blue Mountain Consultants y, gracias a los contratos obtenidos, pudo hacer recorridos de superficie, proyectos de salvamento arqueológico en el occidente de Texas y preservar monumentos arquitectónicos con valor patrimonial histórico, lo que le otorgó a Kelley un importante reconocimiento de la Comisión Histórica de Texas por sus acciones de preservación.[60] En septiembre de ese año, además, arqueólogos mexicanos y norteamericanos dedicados al Occidente

[59] *Ibidem*, p. 9.

[60] Michael Foster, Robert J. Mallouf y Carroll Riley, "John Charles Kelley, 1913-1997", *Bulletin Society for American Archaeology*, vol. 16, num. 2, marzo de 1998.

y el Noroeste de Mesoamérica le hicieron un homenaje especial en la Ciudad de Zacatecas, Zacatecas.[61]

En 1991-1992 y 1992-1993, John Charles Kelley y Ellen Abbott, junto con los arqueólogos del Centro del INAH Zacatecas, condujeron un amplio proyecto mayor de exploración y restauración de la Zona Arqueológica de Alta Vista durante dos temporadas de campo.[62] La pareja norteamericana concentró sus esfuerzos en la Estructura 3 o Complejo Apartamental Astrónomos —bautizado así por Kelley—, mientras que los investigadores del instituto, encabezados por Baudelina García Uranga, se encargaron de completar la liberación de las dos plazas (Sureste o Estructura 4 y Suroeste o Principal) y consolidaron otros monumentos muy deteriorados en el sitio. La excavación de los Kelley dentro del Complejo Apartamental Astrónomos, ubicado hacia el costado sur del Laberinto-Observatorio, expuso parcialmente una extensa y compleja estructura arquitectónica, en cuya parte central se encontró un atrio con impluvio y drenaje, rodeado por un pasillo perimetral y habitaciones en sus cuatro costados.

El "atrium" con "impluvium" es una copia o réplica de los encontrados en el interior de los complejos apartamentales o residenciales en la distante metrópoli de Teotihuacan del horizonte Clásico, en el centro de México.[63] Hacia el costado noreste de ese espacio se encuentra el Templo de los Soles, habitación de dos pisos cuyos muros exteriores están adornados con relieves de discos solares en color rojo, y de una probable representación escultórica del cerro Picacho Pelón, en colores negro y amarillo, que exhibe en parte inferior un tablero con un disco en color negro, lo que quizá sea una representación del sol en el inframundo, antes de su salida en la cumbre de esa montaña, como sucede año con año en la Sierra de Chalchihuites. Finalmente, hacia el lado noroeste del mismo atrio se ubican dos habitaciones gemelas de planta rectangular, en cuyas partes centrales se levantó una pilastra a la que se integra

[61] Charles Kelley, *op. cit.*, julio de 1986, 9 pp. (p. 9) (ms. inédito).

[62] Una síntesis de esas dos temporadas véanse en José Humberto Medina y Baudelina García Uranga, *op. cit.*, pp. 105-131.

[63] La edificación excavada presentó en su interior múltiples modificaciones posteriores —clausuras, reforzamientos, etc.—, llevadas a cabo a lo largo de su ocupación, en sus lados sureste y suroeste, algunas como resultado de problemas estructurales y otras para modificar su función.

un fogón que exhibe una variante del glifo *xi* o del año, también presente en Teotihuacan.

Las 13 fechas por radiocarbono obtenidas del Complejo Apartamental Astrónomos ayudaron a John Charles Kelley a proponer que su sección principal fue construida entre 500-550 d.C. y también a situar en esas fechas el inicio de la fase Alta Vista, es decir, entre 100 o 150 años antes de lo que propuso en los años setenta.[64] Esta nueva ubicación cronológica del inicio de la fase Alta Vista le permitió señalar su contemporaneidad con la fase Xolalpan de la urbe de Teotihuacan, época que —hoy sabemos gracias a su nueva cronología— marcó el esplendor de la gran metrópoli del horizonte Clásico del centro de México.

Los hallazgos de esta última temporada de investigaciones en Alta Vista llevaron a John Charles Kelley a proponer con cierto grado de confianza que:

> […] Palacio de los Astrónomos representa el conjunto habitacional de los constructores del Observatorio y quizá, de las edificaciones donde llevaron a cabo sus observaciones. Desde el punto de vista arquitectónico asemeja a los conjuntos habitacionales teotihuacanos,[65] aunque la fuente cultural foránea de su introducción no es clara. Sin embargo, en términos de su arquitectura unitaria y sin antecedentes en la periferia septentrional, muy probablemente este palacio se introdujo en el centro ceremonial de Alta Vista desde el gran centro religioso de Teotihuacan, por una cofradía de sacerdotes, arquitectos y astrónomos que planearon y dirigieron su erección con mano de obra local alrededor del siglo VI en este santuario, fundado hacia el 400 / 450 por un primer contacto con emisarios extranjeros.[66] Quizá también por viajeros astrónomos-sacerdotes de esa ciudad de Teotihuacan, o como

[64] J. Charles Kelley y Ellen Abbott Kelley, *op. cit*., 2000, p. 188.

[65] J. Charles Kelley y Ellen Abbott Kelley, "Archaeological Excavations at Alta Vista, Chalchihuites. Seasons of 1991-1993: A Project of INAH and the State of Zacatecas. A Preliminary Report on the Excavations, an Overview of Previous Excavations, and Provisional Revision of the Chalchihuites Sequence and Taxonomy. A Paper Prepared for the Seminario de Arqueología", en *Perspectivas sobre la arqueología de la periferia septentrional de Mesoamérica,* Seminario de Arqueología, noviembre 20 al 27, 1993, Paper Revised 1995-1996, Zacatecas, INAH-APAAV, p. 32 (ms. inédito).

[66] *Ibidem,* pp. 44-45, y J. Charles Kelley, "Archaeological Excavations at Alta Vista, Chalchihuites. Seasons 1991-1993: A Project of INAH and the State of Zacatecas", documento presentado en el Seminario de Arqueología, *Perspectivas Sobre la Arqueología de la Periferia Septentrional de Mesoamérica,* Zacatecas, Zacatecas, 20 a 27 de noviembre de 1993, INAH-APAAV 1 foto, 15 láminas dibujadas, pp. 1-22 (p. 21) (ms. inédito).

> ya se dijo, de una colonia en el Occidente, quienes se trasladaron hasta la latitud del Trópico de Cáncer en el norte-centro de Mesoamérica, estuvieron guiados por una curiosidad científica intelectual relacionada con el calendario y por motivaciones del pensamiento religioso mesoamericano, con la finalidad de conmemorar "el lugar donde el sol regresa al sur", o donde muere, para volver a renacer allá.[67]

Los años que siguieron, John Charles Kelley y Ellen Abbott trabajaron en los informes y ponencias en los que presentaron el registro arqueológico de las excavaciones del Palacio de los Astrónomos y los primeros resultados de los análisis de los materiales arqueológicos recuperados, principalmente de los tipos cerámicos Michilía y Súchil.

Estos estudios y otros ayudaron a desarrollar aún más las ideas sobre las conexiones y vínculos a larga distancia entre la capital religiosa de Teotihuacan y Alta Vista, tema que resultó uno de los más fascinantes entre muchos de los que exploró John Charles Kelley, y que ahora, para algunos que trabajamos en la periferia norte-centro de Mesoamérica nos ha quitado muchas horas de sueño, producido acaloradas discusiones académicas y, por qué no decir, grandes dolores de cabeza, ante las colosales incógnitas que dejó ese gran investigador que falleció a la edad de 87 años, el 13 de diciembre de 1997, en el estado donde nació, en Texas.

Durante más de seis décadas —desde que hizo su primera excavación en 1930, en Texas—, John Charles Kelley partió hacia el sur desde el litoral del Suroeste Americano y, como el mejor marinero, navegó y cruzó el agitado Mar Chichimeca del Norte de México.[68] Y ahí, en los márgenes de la periferia norte de Mesoamérica, sus descubrimientos e ideas trastocaron como un tsunami el pensamiento arqueológico sobre el México antiguo y se sumaron al duro debate en contra de varios arqueólogos suroccidentales que, hasta la fecha, defienden el aislacionismo cultural del Suroeste Americano frente a la dinámica de la antigua Mesoamérica del sur, como si fuese

[67] J. Charles Kelley y Ellen Abbott Kelley, *op.cit.*, 1993, Paper Revised 1995-1996, p. 34.

[68] J. Charles Kelley, "Pictorial and Ceramic Art in the Mexican Chichimec Cultural Littoral of the Chichimec Sea", en Mary Elizabeth King e Idris R. Taylor Jr. (eds.), *Art and Environment in Native America,* Lubbock, Texas Tech University, Texas Tech Press (Special Publications of the Museum, 7), 1974, pp. 23-54.

otro Alamo, Texas.[69] Así, el oleaje producido en el septentrión mexicano por el fuerte viento que soplaba hacia el norte desde el centro de Mesoamérica y de su periferia septentrional, llevó muy lejos a John Charles Kelley, uno de los más grandes navegantes del Mar Chichimeca, hasta los confines del Suroeste Americano, para develar los más grandes misterios de su antigüedad prehistórica, como Chaco Pueblo Ancestral y Hohokam.

Archivos

CBBS Centro de Estudios del Big Bend, Universidad Estatal Sull Ross, Texas

APAAV Archivo Proyecto Arqueológico Alta Vista, Centro INAH, Zacatecas

ATCNA Archivo Técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología, INAH

Bibliografía

Abbott Kelley, Ellen, "The Temple of the Skulls at Alta Vista, Chalchihuites", en Carroll L. Riley y Basil C. Hedricks (eds.), *Across the Chichimec Sea. Papers in Honor of J. Charles Kelley*, Carbondale and Edwardsville, Southern Illinois University Press, 1978, pp. 102-126.

_____, "Remembrances of my Husband", en María Teresa Cabrero, Jaime Litvak King y Peter Jiménez Betts (coords.), *Homenaje al Dr. John Charles Kelley (1913-1997)*, México, IIA-UNAM, 2002, pp. 17-21.

_____ y J. Charles Kelley, "Sipapu and Pyramid Too: The Temple of the Crypt at Alta Vista, Chalchihuites", *Transactions of the Illinois State Academy of Science*, vol. 73, núm. 2, 1980, pp. 62-79.

Aveni, Anthony F., Horst Hartung y J. Charles Kelley, "Alta Vista (Chalchihuites): Astronomical Implications of Mesoamerican Ceremonial Outpost at the Tropic of Cancer", *American Antiquity*, vol. 47, núm. 2, Society for American Archaeology, 1982, pp. 316-335.

[69] J. Charles Kelley, "Mesoamerica and the Southwestern United States", *Handbook of Middle American Indians*, vol. 4: *Archaeological Frontiers and External Connections*, Gordon F. Ekholm y Gordon Willey (vol. eds.) y Robert Wauchope (general ed.), Austin, University of Texas Press, 1966, pp. 95-110. No obstante, este aspecto será tratado en otro artículo.

Brand, Donald D., "Notes on the Geography and Archaeology of Zape, Durango", en Donald D. Brand y Fred E. Harvey (eds.), *So Live the Works of Men,* Albuquerque, University of New Mexico Press, 1939, pp. 75-106.

Foster, Michael, *The 1956 Archaeological Investigations at La Manga, a Loma San Gabriel Village, Durango,* Albuquerque, University of New Mexico, Maxwell Museum of Anthropology (Maxwell Museum Technical Series, 40), 2022, pp. 1-70.

_____, Robert J. Mallouf y Carroll Riley, "John Charles Kelley, 1913-1997", *Bulletin Society for American Archaeology*, vol. 16, núm. 2, marzo de 1998. Recuperado de: <https://documents.saa.org/container/docs/default-source/doc-publications/publications/saa-bulletin/1998/saa-bulletin-16(2)-final.pdf?sfvrsn=f4a6c1e9_2>.

Gamio, Manuel, "Los monumentos arqueológicos de las inmediaciones de Chalchihuites, Zacatecas", *Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología*, t. II, México, 1910, pp. 469-492.

García Uranga, Baudelina y José Humberto Medina González, *Miniguía de la Zona Arqueológica de Alta Vista, Chalchihuites*, México, INAH, 2008, s.p.

_____ y José Humberto Medina González, "Alta Vista, Zacatecas", *Diálogos con el pasado. Recuento*, México, Conaculta-INAH, 2012, pp. 262-274.

_____ y José Humberto Medina González (int., contenido, est. prel. y comp.), *Antología documental sobre Alta Vista-Chalchihuites*, vol. 1: Lorena Silva Mirambell (coord.), México, Secretaría de Cultura-INAH (Arqueología, serie Sumaria), 2017, 374 pp.

Holien, Thomas, *Mesoamerican Pseudo-cloisonné and other Decorative Investments*, tesis de doctorado, University of Southern Illinois, Carbondale, 1977, 422 pp.

Hrdlička, Alěs, "The Region of the Ancient 'Chichimecs,' with Notes on the Tepecanos and the Ruin of La Quemada, Mexico", *American Anthropologist* (nueva serie), vol. 5, núm. 3, julio-septiembre de 1903, pp. 385-440.

Jiménez Betts, Peter, "El viejo y el Mar Chichimeca", María Teresa Cabrero, Jaime Litvak King y Peter Jiménez Betts (coords.), *Homenaje al Dr. John Charles Kelley (1913-1997),* México, IIA-UNAM, 2002, pp. 61-82.

Kelley, J. Charles, "Grant N.1470, $400. Reconnaissance and Excavation in Durango and Southern Chihuahua, Mexico", *The American Philosophical Society Year Book 1953*, 1 de enero de 1953-31 de diciembre de 1953, Filadelfia, The American Philosophical Society, 1954, pp. 172-176.

_____, "Settlements Patterns in North-Central Mexico", en Gordon Willey (ed.), *Prehistoric Settlement Patterns in New World*, Nueva York, Viking Fund Publications in Anthropology, 23, 1956, pp. 128-139.

_____, "North Mexico and the Correlation of Mesoamerica and Southwestern Cultural Sequences", en Sol Tax (ed.), *Selected Papers of Anthropological and Ethnological Sciences*, Filadelfia, University of Pennsylvania Press, 1960, pp. 566-573.

_____, "Northern Frontier of Mesoamérica. First Annual Report: August 5, 1961-August 15, 1962", A Report of Research Under the Auspices of National Science Foundation (Grant 18586) and the University Museum and Mesoamerican Cooperative Research of the Southern Illinois University, Carbondale, 1963, pp. 1-30 (ms.).

_____, "Mesoamerica and the Southwestern United States", *Handbook of Middle American Indians*, vol. 4: *Archaeological Frontiers and External Connections*, Gordon F. Ekholm y Gordon Willey (vol. eds.) y Robert Wauchope (general ed.), Austin, University of Texas Press, 1966, pp. 95-110.

_____, "Archaeology of the Northern Frontier: Zacatecas and Durango", *Handbook of Middle American Indians,* vol. 11, part. 2: *Archaeology of Northern Mesoamerica*, Gordon F. Ekholm y Ignacio Bernal (vol. eds.) y Robert Wauchope (general ed.), Austin, University of Texas Press, 1971, pp. 768-801.

_____, "Grant No. 5938-Penrose Fund (1971), $800. Archaeological Planning Survey and Site Testing in Zacatecas, Mexico", *The American Philosophical Society Year Book of 1972,* Filadelfia, The American Philosophical Society, 1973, pp. 629-631.

_____, "Pictorial and Ceramic Art in the Mexican Chichimec Cultural Littoral of the Chichimec Sea", en Mary Elizabeth King e Idris R. Taylor Jr. (eds.), *Art and Environment in Native America,* Lubbock, Texas Tech University, Texas Tech Press (Special Publications of the Museum, 7), 1974, pp. 23-54.

_____, "Speculations on the Culture History of Northwestern Mesoamerica", en Betty Bell (ed.), *The Archaeology of West Mexico*, Ajijic, Jalisco, México, Sociedad de Estudios Avanzados del Occidente de México, 1974, pp. 19-39.

_____, "Alta Vista: Outpost of Mesoamerican Empire on the Tropic of Cancer", en *Las Fronteras de Mesoamérica. XIV Mesa Redonda,* t. I, México, SMA, 1976, pp. 21-40.

_____, "El centro ceremonial en la cultura Chalchihuites", Cátedra Extraordinaria Alfonso Caso y Andrade, México, IIA-Secretaría Ejecutiva del Consejo de Estudios de Posgrado-UNAM, 1983, 38 pp. de ilustraciones, pp. 1-89.

_____, "The Chronology of the Chalchihuites Culture", en Michael S. Foster y Phil C. Weigand (eds.), *The Archaeology of West and Northwest Mesoamerica*, Boulder, Westview Press, 1985, pp. 269-287.
_____, "J. Chas. Kelley, Select items of personal / professional history", Fort Davis, CBBS, julio de 1986, 9 pp. (ms. inédito).
_____, "Passage; The View from Chalchihuites. A Discussion of the Revised Papers Presented at the Seminar Culture and Contact: Charles C. Di Peso's Gran Chichimeca", Dragoon, Arizona, The Amerind Foundation, 2-7 de octubre de 1989, INAH-APAAV 34 pp. (ms. inédito).
_____, "The Classic Epoch in the Chalchihuites Culture of the State of Zacatecas", en Amalia Cardós de Méndez (coord.), *La época clásica: nuevos hallazgos, nuevas ideas*, México, MNA-INAH, 1990, pp. 11-14.
_____, "The Early Postclassic in Northern Zacatecas and Durango IX-XII Centuries", Federica Sodi Miranda (coord.), *Mesoamérica y Norte. Siglo IX-XII. Seminario de Arqueología Wigberto Jiménez Moreno,* t. II, México, MNA-INAH, 1990, pp. 487-519.
_____, "The Chalchihuites Culture: A Reassessment of Past and Current Cultural Taxonomy and Historical Conceptualizations", documento presentado en el Cultural Dynamics of Precolumbian West and Northwest Mexico (with Major Contributions by Ellen Abbott Kelley), Phoenix, Arizona, Center for Indigenous Studies in the Americas, Symposium, March 22-24, 1992, INAH-APAAV pp. 1-52 (ms. inédito).
_____, "Archaeological Excavations at Alta Vista, Chalchihuites. Seasons 1991-1993: A Project of INAH and the State of Zacatecas", documento presentado en el Seminario de Arqueología, *Perspectivas Sobre la Arqueología de la Periferia Septentrional de Mesoamérica,* Zacatecas, Zacatecas, 20 a 27 de noviembre de 1993, INAH-APAAV 1 foto, 15 láminas dibujadas, pp. 1-22 (ms. inédito).
_____, "Mesoamerican Colonization of Zacatecas-Durango: The Loma San Gabriel and the Chalchihuites Culture", en María Teresa Cabrero, Jaime Litvak King y P. Jiménez Betts (coords.), *Homenaje al Dr. John Charles Kelley (1913-1997),* México, IIA-UNAM, 2002, pp. 83-98 [1961, ms.].
_____, "An Archaeological Reappraisal of the Tula-Toltec Concept, as Viewed From Northwestern Mesoamerica", en María Teresa Cabrero, Jaime Litvak King y Peter Jiménez Betts (coords.), *Homenaje al Dr. John Charles Kelley (1913-1997),* México, IIA-UNAM, 2002, pp. 99-121 [1979, ms.].
_____ y Ellen Abbott Kelley, "The Cultural Sequence on the North Central Frontier of Mesoamerica", en *Actas y Memorias del XXXVI Congreso Internacional de Americanistas,* Sevilla, España, 1964, separata, vol. 1, 1966, pp. 3-22.

_____ y Ellen Abbott Kelley, *An Introduction to the Ceramics of the Chalchihuites Culture of Zacatecas and Durango, Mexico*, part. I: *The Decorated Wares*, Carbondale, Illinois, Southern Illinois University, Illinois University (Mesoamerican Studies, 5), 1971.

_____ y Ellen Abbott Kelley, "Florecimiento y decadencia del Clásico desde la perspectiva de la frontera noroccidental de Mesoamérica", en Joseph B. Mountjoy y Donald L. Brockington (eds.), *El auge y la caída del Clásico en el México Central*, México, UNAM, 1987, pp. 145-197.

_____ y Ellen Abbott Kelley, "Archaeological Excavations at Alta Vista, Chalchihuites. Seasons of 1991-1993: A Project of INAH and the State of Zacatecas. A Preliminary Report on the Excavations, an Overview of Previous Excavations, and Provisional Revision of the Chalchihuites Sequence and Taxonomy". A Paper Prepared for the Seminario de Arqueología, en *Perspectivas sobre la arqueología de la periferia septentrional de Mesoamérica,* Seminario de Arqueología, noviembre 20 al 27, 1993, Paper Revised 1995-1996, (ms. inédito).

_____ y Ellen Abbott Kelley, "The Archaeoastronomical System in the Río Colorado Chalchihuites, Polity, Zacatecas. An Interpretation of the Chapín I Pecked Cross-Circle", en Michael S. Foster y Shirley Gorenstein (eds.), *Greater Mesoamerica. The Archaeology of West and Northwest Mexico*, The University of Utah Press, 2000, pp. 181-195.

_____ y Howard D. Winter. "A Revision of the Archaeological Sequence in Sinaloa, Mexico", *American Antiquity*, vol. 25, núm. 4, Society for American Archaeology, 1960, pp. 547-561.

_____ y William J. Shackelford, "Preliminary Notes on the Weicker Site, Durango, Mexico", *El Palacio,* vol. 61, núm. 5, Santa Fe, 1954, pp. 145-150.

_____, Walter W. Taylor y Pedro Armillas, *Archaeological and Ecological Investigation of the North Central Frontier of Mesoamerica and the Relationships of the Cultures of Central Mesoamerica, the Gran Chichimeca, and the American Southwest, September 1, 1961-August 31, 1963 (2 years)*, Carbondale, Illinois, SIU, INAH-APAAV, Research Proposal Submitted to the NSF for Research Support for Project Studies of the North-Central Frontier of Mesoamerica, 1961, pp. 1-37 (ms. inédito).

Mason, John Alden, *Late Archaeological Sites in Durango, Mexico, from Chalchihuites to Zape*, en D.S. Davidson (ed.), *25th Anniversary Studies*, Filadelfia, Publications of the Philadelphia Anthropological Society, 1937, pp. 127-146.

Medina, González, José Humberto y Baudelina García Uranga, *A 100 Años de su descubrimiento: Alta Vista*, México, Gobierno del Estado de Zacatecas, Conaculta-INAH, 2010, 292 pp.

Mountjoy, Joseph B. "Recuerdos de Charles Kelley", en María Teresa Cabrero, Jaime Litvak King y P. Jiménez Betts (coords.), *Homenaje al Dr. John Charles Kelley (1913-1997),* México, IIA-UNAM, 2002, pp. 39-46.

Wilcox, David R., "A Historical Analysis of the Problem of the Southwestern-Mesoamerican Connections", en F.J. Mathien y R.H. Mcguire (eds.), *Ripples in the Chichimec Sea: New Considerations of Mesoamerica-Southwestern Interactions,* Carbondale, Carbondale and Edwardsville, Center for Archaeological Investigations and Southern Illinois University Press, 1986, pp. 9-44.